

## XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

### La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Rúbrica; Lecturas Fundamentales. Lecturas de Walter Benjamín

Cartel: Delia Molina, Myriam Soae, Mercedes Simonovich. Más Uno: Silvia Bermudez

#### Los sonidos del silencio...

Mónica Gurevicz

Walter Benjamín en su libro *El narrador*<sup>1</sup> señala que cada vez es más raro encontrarse con gente que pueda narrar algo honestamente, refiriendo que “la cotización de la experiencia ha caído. Y da la impresión de que sigue cayendo en un sin fondo. [...] Con la Guerra Mundial comenzó a hacerse evidente un proceso que desde entonces no ha llegado a detenerse. ¿No se advirtió que la gente volvía enmudecida del campo de batalla? No más rica, sino más pobre en experiencia comunicable. Lo que diez años más tarde se derramó en la marea de libros de guerra, era todo lo contrario de una experiencia que se transmite de boca en boca”. (p. 52)

Esta frase sobre el enmudecimiento es lo que me lleva a indagar las diferencias entre lo mudo, que Freud lo da como un carácter específico de la pulsión de muerte, el callar, el silencio y lo indecible. ¿Cómo se ponen en juego en la experiencia analítica? Encontramos variadas referencias en los testimonios de AE. Que iré trabajando a lo largo del trabajo en el cartel.

Me interesa presentar aquí dos posiciones diferentes en torno al hablar o callar, aportadas por Primo Levi y Jorge Semprún, luego de haber atravesado el campo de concentración. El primero en la presentación de su libro *Si esto es un hombre*,<sup>2</sup> refiere “que la necesidad de hablar a los

---

<sup>1</sup> Benjamín, W., (1936) *El narrador*, ediciones/metales pesados, Buenos Aires, 2021.

<sup>2</sup> Levi, P., (1945-1947) *Si esto es un hombre*, Barcelona, Muchnik Editores, 2001.

demás, de hacer que los demás supiesen, había asumido entre nosotros, antes de nuestra liberación y después de ella, el carácter de un impulso inmediato y violento, [...] este libro lo escribí para satisfacer esta necesidad” (p. 10), de allí el carácter fragmentario del mismo, donde sus capítulos han sido escritos sin seguir una sucesión lógica sino el “orden de la urgencia”.

Distinta es la posición del escritor Jorge Semprún tal como lo relata en su libro *La escritura o la vida*<sup>3</sup> donde desde el primer momento de su liberación el 12/4/45, la duda lo asalta ¿pero se puede contar? ¿podrá contarse alguna vez? lo allí sucedido. “Yo mismo callé al respecto por mucho tiempo. No con un silencio afectado, ni culpable, ni temeroso tampoco. Era, más bien, un silencio de supervivencia. Un silencio rumoroso de apetito de vivir. No es que me volviera mudo como una tumba. Sino mudo al estar deslumbrado por la hermosura del mundo, por sus riquezas, deseoso de vivir en ellas borrando las huellas de una agonía indeleble” (p. 123). En esa ocasión las dos cosas que consideraba que lo iban a devolver a la vida, la escritura y el placer, lo alejaron de ella, lo remitían sin cesar a la memoria de la muerte. De allí el *vel* que presenta en el título de su libro la escritura o la vida. Cuarenta años más tarde recién volverá a escribir.

Antes de finalizar tomaré una referencia al texto que Irene Kuperwajs presentó en la Conversación 2020 sobre el trauma, y que se encuentra publicado en *Lacanianana* N° 29.<sup>4</sup> Irene hace referencia allí, por un lado a su goce del silencio, articulado a su escena traumática en la que se hace pis, frente a la demanda superyoica de la maestra, decide callar y no ser buchona, no delatar a los que hablan. Señalando que “Paradójicamente ahí se fija en un acontecimiento de cuerpo, el goce del silencio que amordaza la voz y anima la neurosis infantil” (p. 183). Ya finalizado su análisis, viaja a París a conocer a la familia francesa de su abuelo paterno, oriundo de Polonia. Es conmovida por el relato de una historia familiar totalmente desconocida por ella, pero que la concierne ligada a la delación y al antisemitismo en Francia en 1940. Anette de 20 años es delatada, deportada y asesinada en Auschwitz, ella era novia de Jean hijo de un reconocido médico. Se devela que quién denuncia a Anette, fue el padre de Jean, porque se oponía a la unión con una judía. La familia de Anette se abstiene de hablar, prefiere el silencio al igual que el entorno del médico que guarda el secreto para encubrir al prócer. Irene refiere que después del final de análisis se encuentra con el retorno de lo no dicho, que se trasmite en las generaciones. “Real silencioso anudado al horror y a la pulsión de muerte”. (p.184)

---

<sup>3</sup> Semprún, J., (1995) *La escritura o la vida*, Buenos Aires, Tusquet, 2004.

<sup>4</sup> Kuperwajs, I., “La delación, entre trauma y *sinthome*”, *Lacanianana* N° 29, Revista de psicoanálisis, Abril 2021, publicación de la EOL.

Dejo subrayado entonces el goce del silencio, la decisión de callar, el encubrimiento, el secreto que se transmite, lo no dicho y el horror.